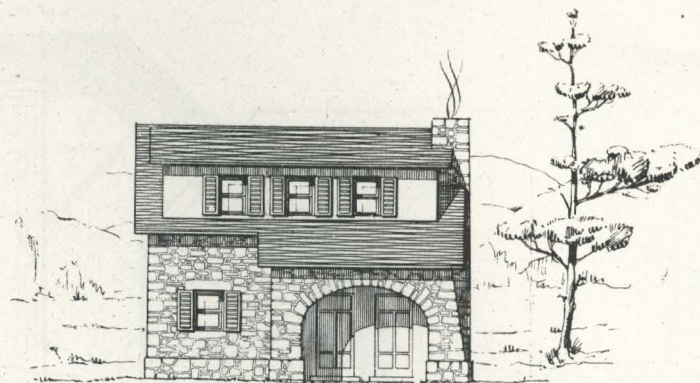


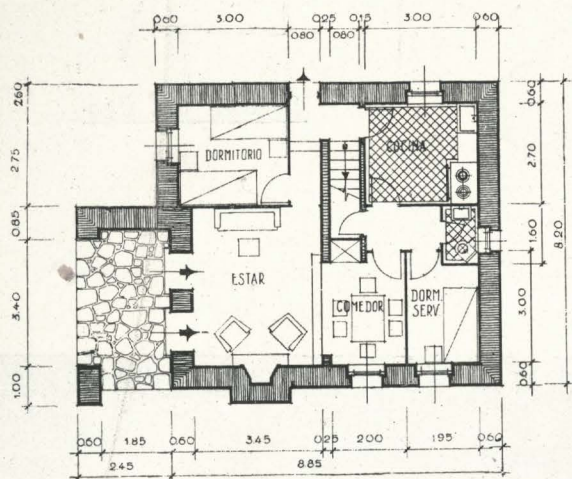
Fachada lateral



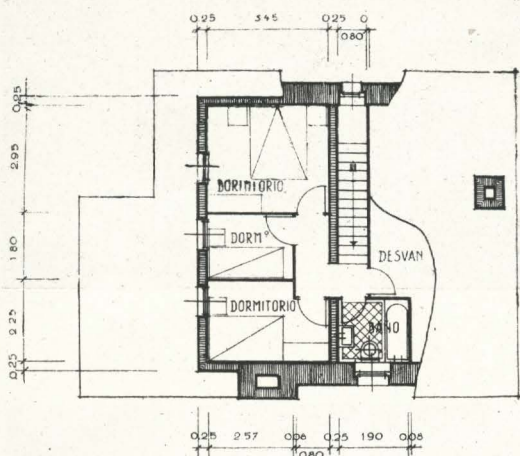
Fachada principal

CASAS EN CERCEDILLA

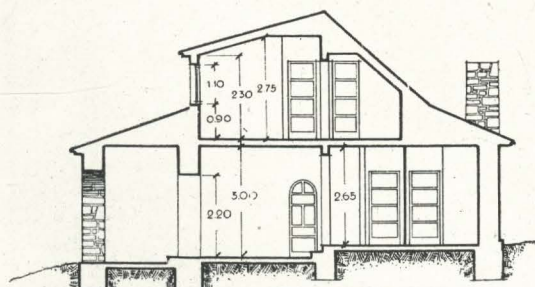
ARQUITECTOS: JESÚS VALVERDE VIÑAS
JENARO CRISTOS DE LA FUENTE



Planta baja



Planta alta



Sección

La electrificación de los ferrocarriles que enlazan Madrid y la Sierra de Guadarrama ha situado a pocos minutos de la capital extensas zonas de óptimas condiciones como lugares de veraneo y descanso. Esto, unido a la frecuencia del servicio que permite el traslado diario a la ciudad, ha aumentado extraordinariamente el número de familias que desean tener en la sierra un chalet, no sólo para los meses estivales, sino también para los fines de semana durante el invierno. En la mayoría de los casos se trata de familias que no disponen de medios económicos extraordinarios y que carecen de medios de locomoción propios.

Desean, por tanto, chalets de poco coste, pero cómodos y sobre todo sólidos. De este tipo son los cinco, construido uno y en vías de realización los otros, que presentamos en estas páginas.

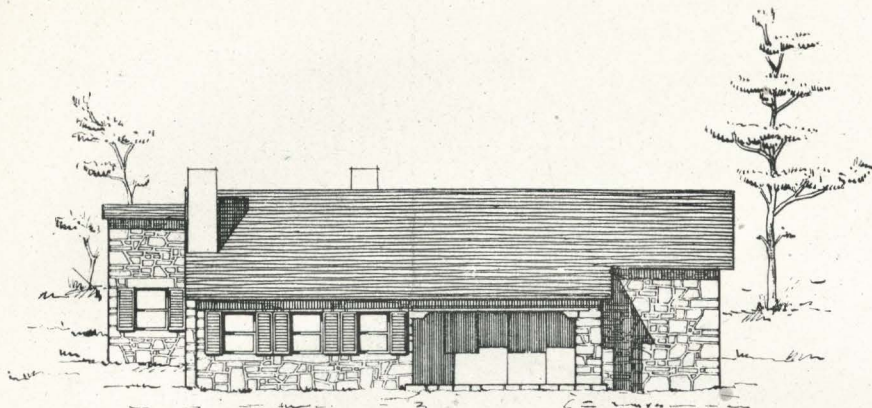
La economía de la construcción ha sido lograda: reduciendo la planta en lo posible por ponderación de las diversas partes, obteniendo de los mismos materiales su efecto decorativo, uniformizando los elementos y, finalmente, procurando una estructura sencilla.

La reducción de planta, necesaria por otra parte dado lo exiguo de las paredes, se ha logrado tratando el comedor y sala de estar como una unidad, dándoles la máxima amplitud y reduciendo en lo posible el espacio destinado a servicios y dormitorios.

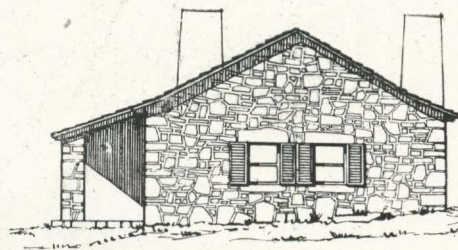
Dada la pequeñez del espacio ocupado por estos chalets se ha procurado disminuir en aquellos que tienen dos plantas la altura de paramentos, con objeto de lograr una mayor sensación de horizontalidad y reposo. Para ello, las plantas superiores se han tratado como bohardillas, aprovechándose los espacios bajo cubierta.



Fachada lateral



Fachada principal



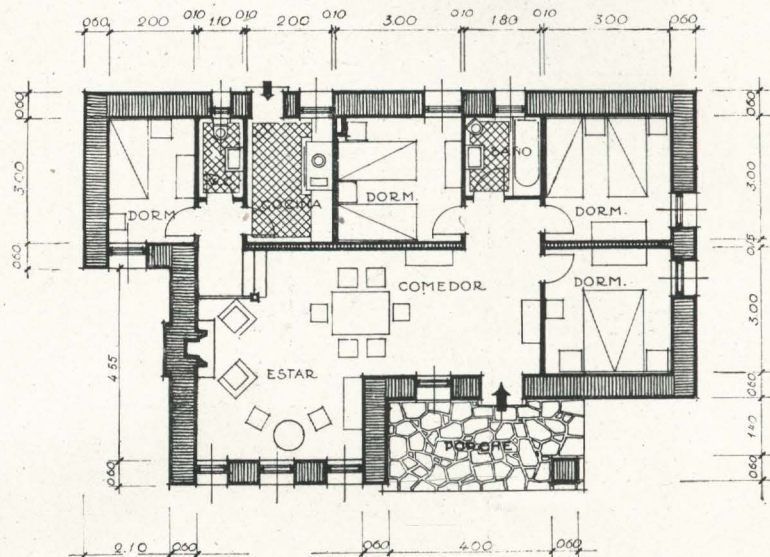
Fachada lateral

La mampostería al descubierto, los acusados vuelos de los aleros, las cubiertas de pizarra y el empleo de persianas de librillo, forman los elementos decorativos, creando un conjunto muy acorde con las características que debe tener la edificación en la Sierra de Guadarrama.

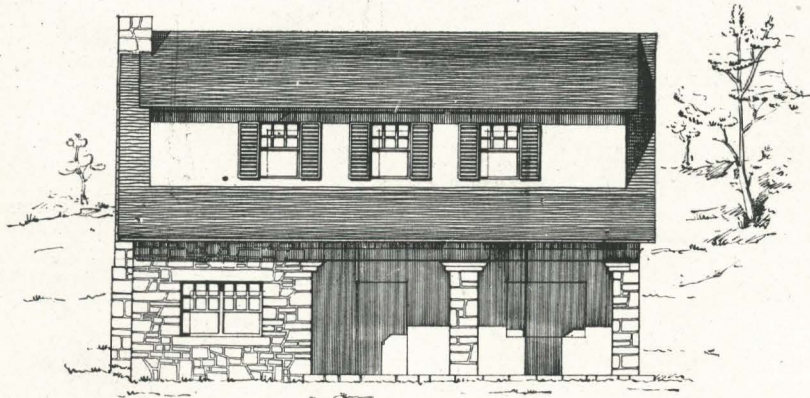
Los elementos de carpintería, tanto exteriores como interiores, se han reducido al menor número de tipos posibles, por lo cual, en aquellas habitaciones en que es necesario amplias superficies de ventilación, se ha obtenido ésta por repetición de un mismo elemento separado por pequeños machos de fábrica. Esto además es más lógico en una construcción de mampostería, con la cual no pueden salvarse grandes luces.

La estructura es en todos ellos sumamente sencilla, formada por dos crujeas, con la traviesa central de ladrillo sirviendo de apoyo a los pares de cubierta y forjados horizontales de madera. En los casos en que la pendiente del terreno es fuerte, se ha cuidado de ceñirse al mismo, situando habitaciones a distinta altura. Aunque en general se prefiere al chalet exento, en caso de parcela muy pequeña se ha adosado la edificación a un lindero, creándose así el chalet doble.

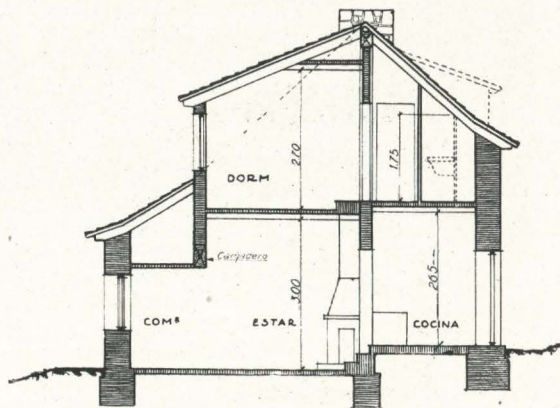
La superficie edificada varía de 100 a 170 metros cuadrados y planta, y el presupuesto de ejecución material, dependiente en gran parte de la época en que fué redactado, oscila de 85.000 a 150.000 pesetas, según tipo.



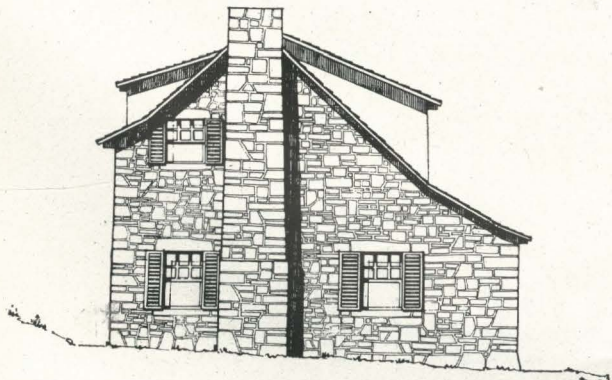
Planta baja



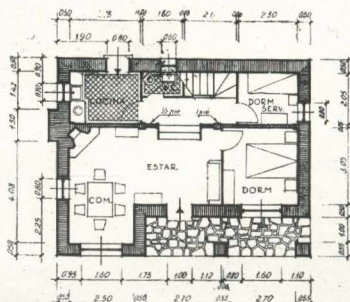
Alzado



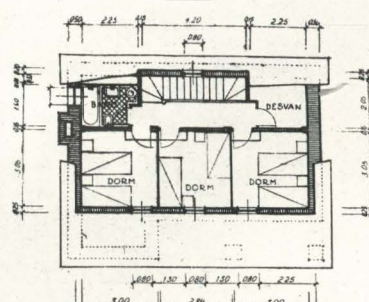
Sección



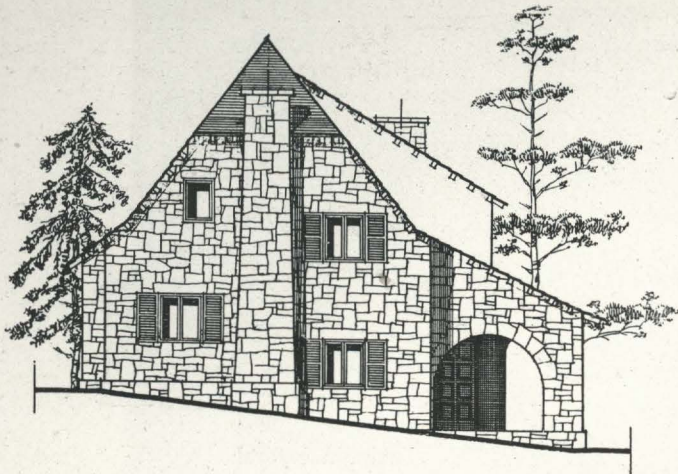
Fachada lateral oeste



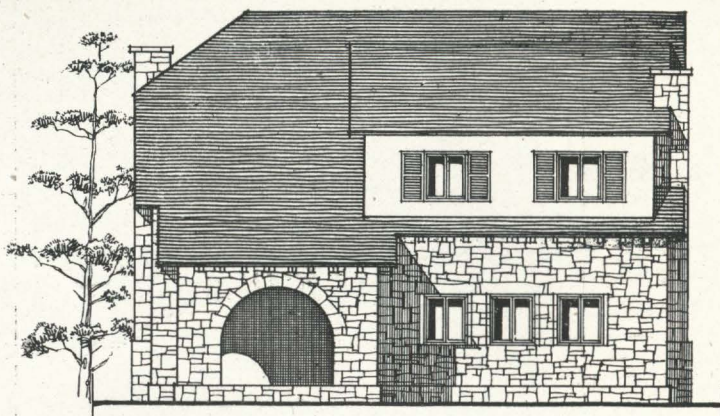
Planta alta



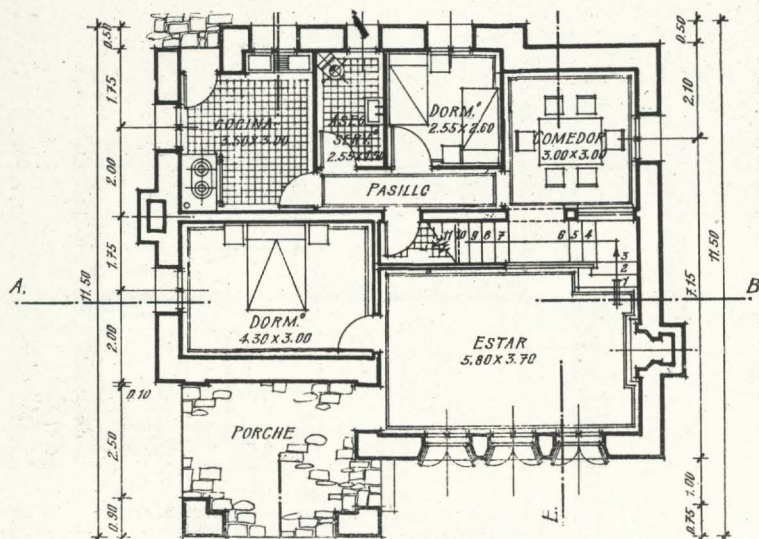
Planta baja



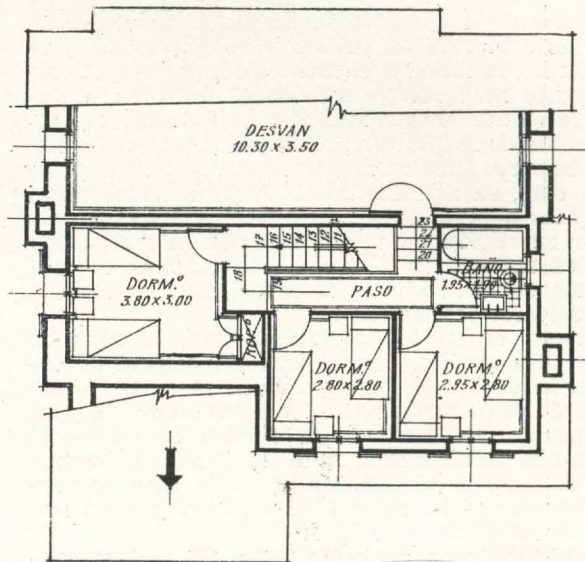
Fachada lateral izquierda



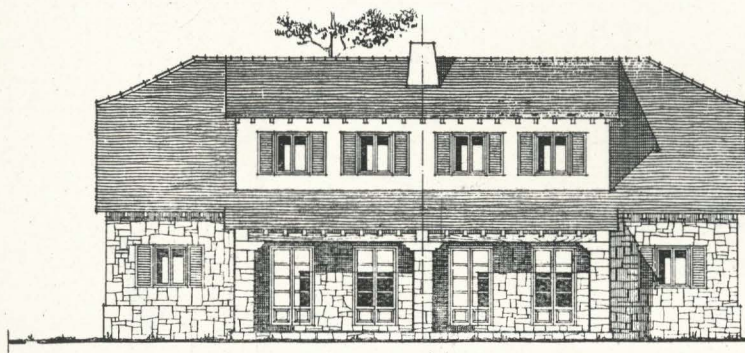
Fachada principal



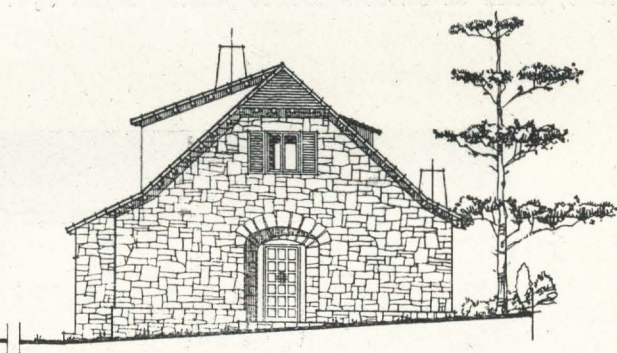
Planta baja



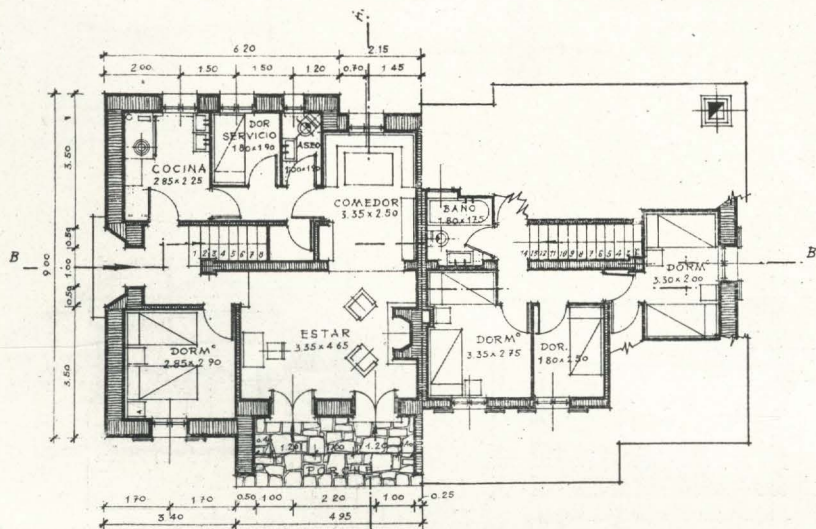
Planta alta



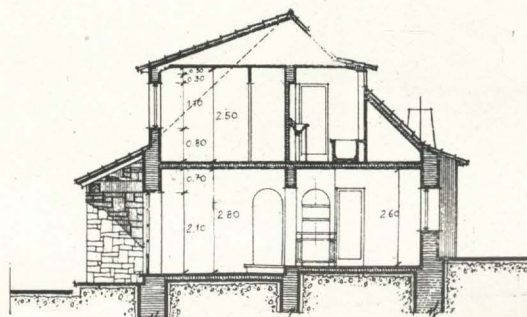
Fachada principal



Fachada lateral



Planta baja y planta alta



Sección transversal por A. A.